



Primera Lectura: DEL LIBRO DEL GÉNESIS (3, 9-15)

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: "¿Dónde estás?" Éste le respondió: "Oí tus pasos en el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí". Entonces le dijo Dios: "¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?"

Respondió Adán: "La mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí". El Señor Dios dijo a la mujer: "¿Por qué has hecho esto?" Repuso la mujer: "La serpiente me engañó y comí".

Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: "Porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes.

Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida.

Pondré enemistad entre ti y a mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón".

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: DEL SALMO 129

R.- Perdónanos, Señor, y viviremos.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. **R.**

Si conservaras el recuerdo de las culpas ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. **R.**

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela. **R.**

Como aguarda a la aurora el centinela, aguarda Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades. **R.**

Segunda Lectura: DE LA SEGUNDA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS (2 Cor 4, 13-5, 1)

Hermanos: Como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: *Creo, por eso hablo*, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos

colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Por esta razón no nos acobardamos; pues, aunque nuestro cuerpo se va desgastando, nuestro espíritu se renueva de día en día. Nuestros sufrimientos momentáneos y ligeros nos producen una riqueza eterna, una gloria que los sobrepasa con exceso. Nosotros no ponemos la mira en lo que se ve, sino en lo que no se ve, porque lo que se ve es transitorio y lo que no se ve es eterno. Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas.

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor

Aclamación antes del Evangelio

R. Aleluya, aleluya.

Ya va a ser arrojado el príncipe de este mundo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

✠ DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS (3, 20-35) R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús entró en una casa con sus discípulos y acudió tanta gente, que no los dejaban ni comer. Al enterarse sus parientes, fueron a buscarlo, pues decían que se había vuelto loco.

Los escribas que habían venido a Jerusalén decían acerca de Jesús: "Este hombre esta poseído por Satanás? Príncipe de los demonios, y por eso los echa fuera".

Jesús llamó entonces a los escribas y les dijo en parábolas; "¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? Porque si un reino está dividido en bandos opuestos, no puede subsistir. Una familia dividida tampoco puede subsistir. De la misma manera, si Satanás se rebela contra sí mismo y se divide, no podrá subsistir, pues ha llegado su fin. Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y llevarse sus cosas, si primero no lo ata. Solo así podrá saquear la casa.

Yo les aseguro que a los hombres se le perdonarán

todos sus pecados y todas sus blasfemias. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo nunca tendrá perdón; será reo de un pecado eterno". Jesús dijo esto, porque lo acusaban de estar poseído por un espíritu inmundo.

Llegaron entonces su madre y sus parientes; se quedaron fuera y lo mandaron llamar. En torno a él estaba sentada una multitud, cuando le dijeron: "Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, te buscan". Él les respondió: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?" Luego mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: "Éstos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre".

Palabra del Señor. R. Gloria a tí, Señor Jesús

AVISOS

IMPORTANTE: Si ha sido víctima de violencia racial, puede denunciarlo a TIRRC (Coalición de los Derechos de Inmigrantes y Refugiados en Tennessee) (615) 833-0384. Hablan español.

Renovación Carismática tiene sus reuniones en la Iglesia todos los viernes a las 7:00. Para más información llame al 615-731-7529, o al 615-474-7653

Afuera de la Iglesia, en el estacionamiento; hay sitios designados para discapacitados. Les rogamos que por favor respeten estos estacionamientos más cercanos a la Iglesia ya que tenemos feligreses que los necesitan.

Se ha reportado que se estacionan carros en el pasto alrededor de la Iglesia. Hay mucho estacionamiento enfrente del gimnasio, al lado del gimnasio y atrás de la escuela. Por favor respete los jardines.

La santidad como tarea

"¿Quién es mi Madre y mis hermanos?... Quien cumpla la voluntad de Dios" enseñaba el Maestro.

¿Y quién cumplió mejor en esta tierra esa Voluntad de Dios sino María y los apóstoles?

Benditos aquellos que son llamados Hijos de Dios. Pero lo mejor de todo es que cada uno de nosotros, católicos bautizados, que con el bautizo no solo somos hijos predilectos de Dios; sino que también somos llamados a ser santos, profetas, apóstoles, grandísimas dignidades que solo se pueden alcanzar siguiendo la voluntad de Dios.

Mi hermano, hermana y madre, son los que oyen la Palabra de Dios y la ponen en práctica. Aunque no somos perfectos, estamos día a día aprendiendo y nutriéndonos de la Palabra para obrar conforme a la voluntad de Dios y no ser como aquellos que perecieron porque les faltó conocimiento.

¿Y cómo saber cuál es la voluntad de Dios? Es muy fácil, a todos nosotros se nos pide ir a Misa todos los domingos y fiestas de guardar. Se nos pide perdonar las ofensas que recibimos, confesarnos y comulgar,

hacer bien nuestro deber, evitar los vicios... Simplemente seguir los mandamientos y los sacramentos.

Siempre hay que tomar las palabras de Jesús como verdaderas, de otra forma, nuestra fe no valdría de nada. Y si Cristo dice que quien cumple la voluntad de Dios es su hermano, su hermana y su madre, ¡Yo quiero ser hermano de Jesús! Imagínense: ¡Tener a Dios como hermano!

Humor con agua bendita



¡Todo por hacerle caso a otros!